HOJA DE «EL ORDEN»

REDACCIÓN: MENACHO, 46.
ADMINISTRACIÓN: F. PIZARRO, 8.

Noticias, Amenidades, Telegramas y Anuncios

Suscripción á la hoja diaria y número semanal ilustrado
UNA peseta al mes.

Badajoz 19 de Noviembre de 1893.

El Laurel de la Reina.

El histórico sitio conocido con el nombre del «Laurel de la Reina» ofrece al viagero, además de los encantos del suelo y de un panorama delicioso, una série de recuerdos de verdadera grandeza.

Cuando se verificaba la conquista de Granada por los Reyes Católicos, quiso Isabel I comtemplar despacio la perla del Genil. Para ello salió del Real de Santa Fé acompañada de la corte y con lucida escolta de ginetes, en la que iba lo granado de la nobleza: D. Alonso de Aguilar, el conde de Ureña, el duque de Escalona y otros esforzados caballeros.

Al ver los moros aquel golpe de marciales cabelleros, creyeron que se les retaba á reñido combate, y verificaron una salida capitaneados por Muza.

Isabel I no quería aquel combate y dió orden para que no se molestára á los moros granadinos, pero fué tal la insolencia de estos, que llegaron hasta arrastrar la tablilla del «Avemaria», que Pulgar, con heroismo caballeresco, había fijado en las puertas de la mezquita mayor de Granada.

El moro Tarfe sostuvo gentil pelea con Garcilaso de la Vega, quien arriesgando su vida, logró vencer al morazo granadino.

Generalizose la pelea: los moros llevaban dos tiros de artillería que vomitaban certeros fuegos sobre las huestes cristianas. Estas viéronse desconcertadas, y casi comenzó á apoderarse de ellas el pánico precursor de las grandes desdichas. La reina se refugió en un grupo de laureles, desde donde corrió algún riesgo de caer en manos de los moros, á no haber sido por el socorro del marqués de Cádiz, que avanzó con un buen golpe de lanceros.

Fueron rechazados los moros, perdieron sus dos tiros de artillería y dejaron sobre el campo 600 muertos, y en poder de los cristianos mas de 1.000 prisioneros.

La Reina Católica ofreció fundar un convento sobre el sitio donde corrió el peligro, y en cumplimiento del voto se edificó el convento de la Zubia, levantándose un templ[illegible] cubre una cruz en el punto mismo [illegible] de Isabel I, acompañada de su corte, [illegible] las peripecias del combate.

DE MELILLA.

15 de Noviembre de 1893.

Sr. Director de EL ORDEN.

Mi distinguido amigo: Esto va muy despacio, ninguna cosa importante ha ocurrido, ninguna nueva tregua han pedido la kábilas, no ha vuelto á conducirse convoy á ningún fuerte y todo está con relativa calma.

El general Macías está dando ordenes acertadisimas á juicio de todos. La limpieza es su constante pesadilla ¡Si no fuera por la mucha limpieza cómo nos veriamos!

Las calles, las casas, todo lo registra y si no lo encuetra como debe estar, impone una fuerte multa única forma de que sirva de escarmiento. Sé de una mujer, que por tener un laton de rancho recojido en los cuarteles para las gallinas, tuvo que pagar 15 pesetas, otra que pagó 20 pesetas por cosa análoga, y no cesa de recordar al jefe de día y á los oficiale de Vigilancia su deseo de que esté todo en un perfecto estado de limpieza ¡Gracias á esto viviremos con salud!

Los cañones no cesan de hacer saludos á las kábilas vecinas y los soldados, que no hacen más que observar á donde caen las granadas, aplaude á la artillería, y rien al ver salir á los moros de sus trincheras huyendo de los pedazos de metralla que se les apróximan.

Los presidiarios hay que verlos. Si á cualquiera se le dice que en un extensisimo campo lleno de barrancos y escondites se ocultan infinidad de moros que conocen el terreno que pisan como conocen los dedos de su mano; si á más de esto se le hace saber que son feroces, traicioneros, en una palabra, montaraces, y se le dice tambien que un número insignificante de hombres, paisanos, armados con fusil y bayoneta y los bolsillos de su ropa llenos de cartuchos, se pasean durante la noche por ese mismo campo donde pasea el enemigo, lo busca, lo acecha y llega hasta donde viven; (donde viven los moros ¿eh?) que allí hacen una gran matanza y regresan después por la mañana tan tranquilamente á Melilla ¿llegaria á creerlo? Pues es verdad; yo lo afirmo y lo sostengo. Ellos no lo dicen porque la orden suya es de aprisionarlos, pero los he oido hablar y ¡cuentan heroicidades...! y...¡ sin darle gran importancia.

Hay que perdonarles las faltas que un día cometieron y concederle amor á su pátria; hay que concederles corazón aún cuando la mayoría de ellos se les niegue por los crímenes ó los delitos que allí les condujo!

Esta mañana prepararon dos cuadrúpedos, los cargaron con gallinas, galletas. vinos, pan etc. para la cantina y oficialidad de un fuerte.

Nueve eran los encargados de esto ¿á qué fuerte creen ustedes que fueron? Pués ¡á Rostro-Gordo! y á las doce del día y dispuestos á matar á los moritos que vieran. Los presidarios ven un grupo de moros; se esconden, le rodean y si no caen prisioneros todos ó parte quedan tendido en el suelo á algun riffeño.

Esta mañana se ha sostenido un ligero tiroteo con los riffeños; las tropas de defensa que durante el día defendieron el polígono han hecho algunas bajas al enemigo.

Los presidarios continuan de noche buscando á los moros con el fin de cojer á algunos prisioneros.

Mañana se distribuiran diez botas de vino de manzanilla procedente de un donativo, en la forma siguiente:

Cada una de las 4 brigadas de Infanteria de línea y Cazadores, recojeran de la Administración Militar una bota, que se repartirá entre los cuerpos de la misma. La Comandancia de Artillería recogerá otra con igual objeto para los cuerpos de su arma.

Se repartirá otra entre el regimiento Africa, batallón Displinario y tiradores Maüsser.

Se repartirá otra entre el regimienlo de Ingenieros, dragones de Santiago. Cazadores de Melilla, Guardía civil, Compañía de armas sección de transportes, décima sección de Administración Militar y Hospital; á este se le entregaran 4 arrobas.

Otra bota se entregará á la marina de Guerra, y las otras dos las guardaran en la Administración Militar, para repartírla entre los cuerpos cuya llegada se espera.

Ahora, bueno es denuciar un hecho, por si con nuestra denuncia se remedia.

Hace siete días llegaron aquí 54 hombres pertenecientes a esa gran sociedad titulada LA CRUZ ROJA.

Los indivíduos que componen esta benéfica asociación están disgustadísimos por razones especiales que por hoy no puedoo exponer y que quizás otro dia diré si se tiene confirmación de las noticias que circulan por aquí..

Procuraré tener á EL ORDEN al corriente de cuanto ocurra digno de mención y si las circunstancias me lo permiten y el *cable no está interrumpido* telegrafiaré enseguida.

Aqui están todas las tropas deseando entrar en combate formal.

***

16 Noviembre de 1893.

Cada día hay cosas menos importantes para el periódico, pues van apaciguándose, por fortuna para España, estos salvajes rifeños y según he podido observar hoy se retiran hácia el interior.

Con unos magníficos anteojos he visto en un monte lejano, detrás de las kábilas de Frajana y Benisikar, grupos de moros que marchaban formando línea; unos iban á pié, otros á caballo y supusimos que se retiraban por llevar entre ellos niños de corta edad.

La distancia á que se veian era á cinco kilómetros próximamente del Campamento de las Horcas donde los cazadores han estado auxiliando los trabajos de fortificación que se están haciendo; estos terminarán según opinión de los ingenieros dentro de cinco dias.

Ya que hablo del Campamento de las Horcas debo hacer constar, con gran satisfacción por cierto, el hecho realizado por el primer Teniente D. Juán Valderrama, y el cabo Eduardo Marin, ambos pertenecientes á la 4.ª Compañía del primer Regimiento de Artillería de Montaña.

Vióse á un moro correr entre los fuertes de Cabrerizas Altas y Rostrogordo que se ocultaba del fuego de ambos fuertes y se dirigía á una de sus trincheras.

Hacía poco que se habían colocado los cañones que sirven para protejer las obras.

Los artilleros vieron al moro anteriormente citado, avisaron al oficial y el cabo Marin hizo una gran puntería.

Todos presenciábamos la operación; los presidiarios que trabajaban interrumpieron sus faenas para ver el efecto de la puntería, haciendo lo mismo el General jefe de la brigada que allí acampa, los Jefes de Ingenieros, oficiales de Artillería y soldados.

Hízose la descarga y pudimos todos ver que medio cuerpo del moro se elevó en el espacio y el otro medio qredó en el suelo. Desde el General hasta el soldado aplaudieron, recibiendo el Teniente Valderrama felicitaciones por haber mandado con gran acierto á dirigir la punteria á 12.000 metros y el cabo Marin por su buen tino, pues es muy difícil á esa distancia y con un cañón hacer en un momento tan certero disparo.

El Oficial de Artillería regaló al cabo dos pesetas para café después de aplaudirle.

Próximo al cementerio se han colocado hoy 38 tiendas de campaña para que pueda acampar un regimiento.

Esta mañana á las cuatro condujeron los presidiarios un convoy pequeño á Cabrerizas Altas.

Los presidiarios continuan haciendo por la noche excursiones y siguen haciendo extragos en el campo enemigo.

Es cuanto hoy puede cualquier corresponsal decirle á un periódico.

Pocos tiros por parte de los moros, desanimación en nuestras tropas por lo mismo y... nada más.

Hoy han llegado en el «Reina Mercedes» los 10.000 Maüsser.

Suyo afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

Asuntos del día.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 17 de Noviembre de 1893.

Comentarios sobre la nota.

Dice el Sr. Sagasta que se acabó la cuestión de Melilla y por consiguiente que ya no tiene que ir á aquella plaza ningun Teniente General. Es decir, que el Sr. Lopez Dominguez, no tiene que pensar ya ni en su viaje ni en su dimisión.

El presidente del Consejo considera terminada la cuestión de Melilla porque dice:

«Cuando uno no quiere, dos no riñen, enseña el refran y está visto que los moros no quieren reñir ya con nosotros. Aunque nosotros queríamos darle la batalla, no lo conseguiremos porque no se nos pondrán delante y no encontraremos un enemigo á quien combatir.

Sea porque ha llegado á los riffeños la orden del Sultán, ó sea por lo que quiera, observa el Sr. Sagasta, lo cierto es que ya no dan la cara y el general Macías ha tenido que suspender el cañoneo porque no se ven moros.

Pudiera ser que tuvieramos que entendernos con el Sultán, si éste no satisface las justas exigencias de España; pero lo que es en Melilla no habrá que combatir sino construir nuestros fuertes, y para eso no hacen falta Tenientes generales, sino albañiles é ingenieros y unos cuantos soldados por si algo ocurriera.

Estas manifestaciónes del Sr. Sagasta han sido muy mal recibidas en los círculos politicos, porque dan á entender que el Gobierno trata de dejar la cuestión de Melilla en este estado, sin que nuestro ejército vengue en las kábilas las ofensas que estas han inferido á nuestra bandera.

El Telégrafo.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Madrid, 18 (10,15 n.)

La *Gaceta* publica hoy un Real decreto aplazando las elecciones municipales de Valladolid hasta el dia 3 de Diciembre próximo. Precede un preámbulo en que se justifica esta resolución fundándola en haber resultado graves falsificaciones en el censo electoral de aquella capital.

Madrid, 18 (11 n.)

Según los últimos telegramas de Melilla, llegó sin novedad el «Reina Mercedes» con los fusiles Mauser y cartuchos. El desembarco se ha efectuado bien y sin haber sido hostilizados por los moros.

Inmediatamente serán distribuidos.

La llegada de los Maüser ha producido general satisfacción, pues todos suponen que pronto se empezarán las operaciones.

Madrid, 19, (12,25 m.)

Telegramas particulares que he visto, dicen que en Tenerife, arrecia el cólera de una manera alarmante.

Muchas familias de las más pudientes abandonan la población temiendo al contagio.

Madrid 19 (12'30 m.)

Acaban de recibir en Guerra nuevas noticias de Melilla, por cierto muy satisfactorias.

Ayer salieron varias secciones de penados con fusiles Maüser y recorrieron Cabrerizas Altas y Rostro-Gordo.

Los moros al principio estuvieron en espectativa, pero después empeñaron un fuego nutridísimo consiguiendo los penados causar en el enemigo muchisimas bajas.

Se batieron con gran entusiasmo y con el mismo ardor de siempre, consiguiendo hacer que el enemigo tuviera que abandonar sus puestos.

El Disciplinario ha dado una prueba más de su arrojo.

Madrid, 19 (1,30 m.)

Ha llegado á Melilla el vapor *Africa* conduciendo material y algunos soldados y el Infante D. Antonio, el cual se ha presentado inmediatamente al General Macías poniéndose á sus órdenes. El Infante quedará agregado al Cuartel General.

Madrid, 19 (1,40 m.)

Puede decirse que hasta hoy no han empezado las operaciones en Melilla.

La llegada de los fusiles y de los últimos batallones, han sido la causa de las salidas que con gran fortuna para nuestro ejército se han realizado.

Las últimas noticias telegráficas confirman mi telegrama anterior.

Asegúrase en los centros oficiales que ayer se libró en aquél campo un combate.

He tenido ocasión de comprobar la noticia y puedo añadir que nuestras tropas se han posesionado de los puntos más estratégicos, impidiendo la infantería y la artillería que los moros hagan trincheras.

Roto el fuego nutridisimo, nuestros soldados han avanzado obligando á los rifeños á dejar sus posiciones, alejándose bastante.

Por nuestra parte pocas bajas.

El enemigo en su retirada fué muy combatido.

Es muy elogiada la conducta del general Macías pues va llenando nuestro campo de defensas sin derramar casi sangre.

El combate de hoy y la victoria conseguida animó á todo el ejercito de operaciones que desde la plaza y los fuertes presenció el fuego.

Madrid 19, (1 m.)

Ha fallecido D.ª Ana Lavallen, esposa del Sub-secretario de la presidencia Sr. Villanueva; á las tres se ha verificado el entierro al cual han asistido muchos diputados de la mayoria y amigos del Sr. Villanueva. En un coche de la Presidencia iba D. José Sagasta hijo del Presidente del Consejo.

Tipografía de Uceda Hermanos.